

# Nadín Ospina

ARTISTA PLÁSTICO, SOLTERO (O VIUDO), BOGOTÁ, 1960

- > **El juguete es la primera aproximación** del niño al arte; en mi caso, es la primera realización artística.
- > **Mi tatarabuelo Ramón Hacke** era de origen alemán y se estableció en Cáqueza (Cundinamarca) a finales del siglo XIX. Por su origen misterioso y su apellido impronunciable para los lugareños, él decidió cambiarlo por uno más familiar y cercano: Puentes. Mi tatarabuela Mercedes era mestiza y el contraste de los dos era evidente. Hace unos años descubrí en el desván de la casa familiar unas fotografías antiguas en las que ella aparecía junto a su esposo. Descubrir esas imágenes fue una revelación, ya que se ponía en evidencia el sincretismo racial de mi familia. Luego reflexioné sobre esa situación, y esa reflexión se materializó en la serie *El gran sueño americano*.
- > **Un crítico de arte dijo** que mis esculturas aluden al exotismo de nuestra época: una alteridad que está lejos de causar temor, en la que podemos ser negros, blancos, morenos, amarillos, o terminamos siendo parecidos a Mickey Mouse o a Bart Simpson.
- > **Yo nací en el barrio Egipto** de Bogotá en 1960, donde viví dos años. Hace unos meses visité aquella casa y me encontré con que estaba en pie, arrendada a unas familias muy humildes; y su pared exterior, que da a la reciente avenida Comuneros, fue pintada con el mural de un buque verde con puntos negros y rojos, una imagen popular, que asumí como una recuperación momentánea de mi infancia.
- > **Después de trabajar en la Fuerza Aérea Colombiana (FAC)** durante veinte años (1930-1950), mi abuelo Rafael Ospina se convirtió en un abogado sin título pero con mucho prestigio. Él asesoraba a los trabajadores liberales que fueron despedidos por su filiación política durante la dictadura de Gustavo Rojas Pinilla (1953-1957). Ganó mucho dinero, con el que decidió comprar una casa inmensa en el lugar que estaba de moda en la Bogotá de hace cincuenta años, Sears, cerca del centro comercial (hoy Galerías) que importó la idea norteamericana del confort, el cine matinal, los dibujos animados en blanco y negro, una cultura visual pop muy fuerte con la que crecí.
- > **¿Cuáles fueron mis juguetes favoritos de niño?** Eran de plástico, recuerdo los soldados y guerreros y el Mickey Mouse, fabricados en el taller de José Bartolini (un inmigrante italiano que hacía versiones colombianas de los muñecos estadounidenses), cuando la prosperidad de su taller hizo que todos los niños de aquella época pudiéramos tener juguetes de plástico en casa.
- > **Recuerdo que los sábados en la tarde** íbamos con mi hermano Raúl a la droguería del señor Pinillos (que estaba sobre la calle 53) para comprar los cómics de la editorial mexicana Novaro. *Superman*, *Batman*, *Leyendas de América*, *Tomajauk* eran algunos de los títulos que devoraba y alimentaban mi imaginación.
- > **Los domingos en la tarde** visitaba el teatro de mi tía Natalia (Taly) Rodríguez, que hacía las veces de taquillera, proyccionista y aseadora. Se llamaba Miramar y era un teatro serie B que funcionaba ininterrumpidamente desde las tres de la tarde hasta bien entrada la noche. La gente entraba en la mitad de una película o se salía al comenzar alguna. Era, no lo olvido, la única opción para quienes no teníamos televisor en casa o nos aburríamos con el teleteatro y los eternos discursos presidenciales de aquellos días.
- > **En un viaje a Costa Rica en 2005** yo llevaba una pieza mía en el equipaje de mano y un certificado de que era falsa. Pero el agente de aduana costarricense fue muy suspicaz, la miraba por todos lados, y decía: "Este es un truco para sacar piezas precolombinas del país: les añaden una cabeza de Mickey Mouse, y yo creo que la pieza es auténtica". Se armó un lío con los funcionarios, llamaron al Museo Nacional de Colombia, preguntaron si en verdad existía un artista con el nombre de Nadín Ospina. Les dijeron que sí existía y me dejaron en paz.



Lo que  
he  
aprendido  
”

SABIDURÍA  
ESQUIRE

ENTREVISTADO  
POR:  
FERNANDO  
SALAMANCA

FOTOGRAFÍA:  
RICARDO PINZÓN  
HIDALGO



Nadin Ospina retratado detrás de una de sus particulares fichas de Lego, en su estudio en Bogotá, el pasado 2 de mayo.

- > **Mi familia ha sido de médicos y abogados.** Yo estaba programado para ser uno de ellos: comencé a estudiar Medicina en la universidad Javeriana (1978-1979) y me destacué en anatomía, porque mi vínculo era más humanista, quizás algo renacentista.
- > **A finales de 1979** me acerqué mucho a mi prima Lucy Ospina, que estudiaba Arte en los Andes, y el interés por sus trabajos y la carrera misma fue creciendo y tomando fuerza hasta que el día de Navidad de aquel año les anuncié a mis padres que me retiraba de Medicina para estudiar Artes plásticas. Fue uno de esos momentos de la vida en los que debes ser valiente y trazar tu propio camino, hacerle caso a tu intuición.
- > **A los veinte años comencé a estudiar Artes** en la universidad Jorge Tadeo Lozano. Una edad tardía, la verdad, opuesta a Picasso o Leonardo, que nacieron con los pinceles en la mano. Yo no soy virtuoso ni tengo una habilidad manual sobresaliente, de ahí que fluya con más libertad con lo conceptual y lo intelectual.
- > **Los artistas en Colombia** tienen un sentido crítico y ético de la realidad del país, no me refiero únicamente a los pintores o escultores, sino a los poetas, actores o novelistas. Es inevitable no entablar ese diálogo con nuestra realidad y con el lenguaje de cada quien para representarla.
- > **Yo trabajo desde hace más de veinte años** con una familia de artesanos que reproducen piezas de piedra en San José de Isnos, en el sur del Huila. El trabajo es interesante, pues inicia con bocetos tridimensionales o dibujos que son convertidos por ellos en tallas de piedra, esculturas precolombinas con una cabeza de Mickey Mouse o del pato Donald. Igual ocurre con artesanos de cerámica que he contactado en México, Costa Rica y diversos lugares de Colombia. El proceso es aleatorio y las conexiones rápidas: a veces parte de una pieza, por ejemplo un juguete que se transforma y se vuelve híbrido al fusionarse con la imagen y la técnica de una pieza precolombina.
- > **Me interesa el arte pop.** No sé si soy un artista pop, pero me atrae mucho, y en cierto sentido, me identifico con él. Soy un tipo juicioso y ordenado, uno de los afortunados que hacen lo que más disfrutan y solo disfrutan lo que están haciendo.
- > **Las cosas no son lo que parecen.** Piensa en qué coleccionamos, qué valores les asignamos a los objetos que nos rodean, nuestra historia personal contada a través de dichos artefactos. La fusión de Homero Simpson con una imagen ancestral de nuestros pueblos latinos es una traducción cultural que convierte lo ajeno en propio y lo cotidiano en extraño.
- > **El arte se ha transformado,** hoy está más ligado al espectáculo. Hace unos días, una mujer joven que asistía a la Art Basel Miami Beach fue apuñalada en los brazos y el cuello por otra joven con un cuchillo tipo cúter. El público pensó en principio que se trataba de un *performance* organizado para la exposición, y nadie la ayudó; otros creyeron que la cinta policial con la que acordonaron un área del centro de convenciones era parte de una instalación artística.
- > **Hace cincuenta años Alejandro Obregón,** Enrique Grau o Fernando Botero (a quienes Fausto Panesso llamó “los intocables”, la generación de Marta Traba) eran reconocidos en la calle, las personas les pedían autógrafos o se tomaban fotografías como si se tratara de estrellas de cine o estrellas de fútbol. Hoy las cosas han cambiado, los artistas ya no aparecemos ni siquiera en los crucigramas de los periódicos.
- > **En el mundo del arte actual,** el jugador más importante es el coleccionista. Ya no es el curador caprichoso y autoritario ni el artista que terminó siendo parte de la élite de la servidumbre. Eso confirma la frase aquella de “el arte es la vida sexual del dinero”. Pero me reconforta saber que los coleccionistas de hoy son jóvenes entre los treinta y los cuarenta años, educados, metódicos, que han tenido la posibilidad de viajar y pulir sus gustos.
- > **Me gustan mucho los llamados** “mercados de las pulgas” de Bogotá, en especial el de San José y el del Pasaje Rivas. Allí me encuentro con una mezcla heterogénea de guitarras, camas de metal, cocas y trompos de madera que están exhibidas junto a figuritas del Capitán América, Spock, Rico McPato. Yo busco objetos curiosos de la cultura popular para mi obra, son cosas *kitsch* que saco de su contexto habitual y las pongo en un escenario diferente.
- > **La serie Colombialand,** que hice a finales de 2004, nació de una casualidad. Estaba en París hojeando un catálogo de Lego que acababa de comprar para mi hija Mariana en Montmartre, cuando descubrí que algunos juguetes de la serie “Aventureros” hacían referencia explícita a Latinoamérica: los muñecos tenían una mirada feroz y, en algunos casos, estaban armados. Luego, en julio de 2004, la revista *National Geographic* tituló en su portada “Colombia, país de la cocaína”, y mostraba como imagen de fondo a una guerrillera exhibiendo un fusil. Decidí jugar con ese exotismo, con la mirada racista y xenófoba del llamado primer mundo hacia los inmigrantes. Diseñé personajes patibularios, con mirada feroz y armados con fusiles, pistolas, puñales y machetes. Además, acentué su color de piel, intensifiqué los ángulos del rostro, reduje o agrandé sus medidas estandarizadas.
- > **Yo no saco provecho del dolor de las víctimas de la violencia:** yo lucho desde el corazón mismo del objeto, no lo consumo sino que lo uso en beneficio de mi mirada, y me tomo muy en serio esos juguetes inofensivos, porque creo en el poder que ejercen sobre los niños y los adultos.
- > **A veces me pregunto** si cuando Walt Disney creó a Mickey o al pato Donald, que son seres zoomorfos o humanoides, no estaría retomando ese pasado precolombino.
- > **¿Por qué utilizo juguetes en mi trabajo?** Porque me gusta montarme en un cliché reconocible, hasta cierto punto *kitsch*, que hace que mi obra se vuelva muy potente como imagen.
- > **Estoy trabajando en una serie que se llama Otros mundos,** inspirada en las imágenes populares del cine y el cómic sobre el llamado “retrofuturismo *kitsch*”. Son esas imágenes fantásticas sobre los viajes espaciales y los encuentros con alienígenas y monstruos. También juego con las series de televisión de canales históricos, que han introducido en su programación temas especulativos y truculentos como *Alienígenas ancestrales*, y sus teorías nunca probadas de que los extraterrestres fueron los constructores de civilizaciones antiguas. Así, retomo el tema del arte precolombino con un sesgo muy pop y colorido. 📌

